



Bruselas aumentó un 2% la cuota láctea

Para España supone la posibilidad de producir 123.000 toneladas más desde esta campaña



Los ministros comunitarios dieron luz verde a la propuesta de la Comisión para incrementar en un 2%, y de una forma lineal, las cuotas de producción de leche de vaca en todos los países de la Unión Europea. Este incremento se aplicará desde esta misma campaña que se inició el pasado uno de abril. Para España supone solamente la posibilidad de producir 123.000 toneladas más, mientras para el conjunto de la UE el volumen se eleva a 2,84 millones de toneladas.

La posibilidad de aumentar las cuotas de producción de leche de vaca en la UE era algo que ya se contemplaba con motivo de la reforma de la Política Agrícola Común en 2003. Sin embargo, en aquel momento se aplazó su aplicación hasta tener a mano los informes correspondientes a las previsiones sobre el desarrollo de la demanda en los países miembros en el exterior.

En la actualidad, los informes manejados por la Comisión señalan el progresivo incremento de la demanda en la UE y en terceros países, con la posibilidad de que el consumo se incremente entre 2007 y 2014 en más de ocho millones de toneladas, especialmente para la fabricación de quesos. Todo ello se considera puede suponer el mantenimiento de los precios en unos buenos niveles para los ganaderos, aunque se estima igualmente que la mayor producción se puede traducir en un ligero recorte de las cotizaciones.

Al margen de esas justificaciones, los incrementos de cuota aprobados por los ministros de Agricultura están relacionados directamente con la decisión comunitaria de eliminar las cuotas de producción desde marzo de 2015. Bruselas entiende que pasar de un sistema de cuotas por países y ganaderos a otros de total libertad de producción, puede suponer un cambio excesivamente brusco para muchas explotaciones.

Desde esa perspectiva, Bruselas apoya un aterrizaje o cambio suave donde las explotaciones se vayan acomodando a un modelo de producción en libertad, lo que supone la necesidad de contar con explotaciones de una mayor dimensión y, sobre todo, más competitivas.

Finalmente, el incremento de las cuotas de producción se justifica desde la situación de unos stocks de intervención a cero que se han ido reduciendo en los últimos años y la no existencia de pagos para las exportaciones.

En ese contexto, se plantean igualmente otras medidas como la posibilidad de apoyos excepcionales para zonas desfavorecidas o de montaña para adaptarse a ese nuevo mercado así como la reducción de las penalizaciones en este periodo intermedio cuando se superen las cuotas de producción en cada país o la posibilidad de que haya compensaciones a los mismos efectos, no sólo en un mismo país, sino en el conjunto de la UE.

UNOS MUCHO, OTROS POCO

En el conjunto de la Unión Europea, con el incremento del 2% en la cuota de producción, la UE pasa a tener una cuota 145,7 millones de toneladas con un aumento de 2,84 millones de toneladas. En España, la cuota pasará de 6,116 millones de toneladas entre leche de venta directa y de venta a las industrias, a 6.239.000 toneladas. Se trata de una cifra mínima frente a una demanda interior de leche y productos lácteos de casi nueve millones de toneladas, frente a una cuota muy inferior.

Las posibilidades de producción de España contrasta con los 28,8 millones de cuota de Alemania, los 25 millones de toneladas de Francia y en un segundo nivel con 11,5

millones de Holanda, los 10,5 millones de Italia, los 15 millones del Reino Unido o los 9,5 millones de toneladas de Polonia.

En relación con esta asignación de cuota para la actual campaña, 2008/09, en los últimos meses se ha desarrollado un debate en todo el sector de la leche e igualmente a en las instancias políticas. Todas las partes, el antiguo Ministerio de Agricultura incluido, estaban en contra de que se aplicara una asignación lineal para todos los países, sin tener en cuenta los que en este momento ya tienen una cuota y producción excedentaria, frente a quienes, como es el caso de España, son netamente deficitarios. Para las organizaciones agrarias, una distribución lineal solamente supone aumentar aun más los actuales desequilibrios entre los países miembros. Igualmente, el incremento del 2% se estimaba muy corto para las necesidades y posibilidades de producción del sector. Desde las industrias, aunque se estima igualmente que se trata de un aumento insuficiente, se considera que se trata de un paso positivo.

La otrora Agricultura espera que la política de distribución lineal aplicada para esta campaña no tenga continuidad en el

futuro reparto de nuevas cantidades de cuota previstas hasta 2015 cuando se ponga en marcha la liberalización de la producción y la supresión del sistema de cuotas.

El incremento de cuotas es uno de los puntos que se contemplan en el documento de la Comisión sobre el "chequeo médico" o ajuste de la reforma de la PAC aprobada en 2003. Inicialmente el mismo apunta la posibilidad de un incremento anual del 1%, porcentaje que para España es una cifra insignificante y que se va a intentar sea, no solamente superior, sino que además haya una distribución diferente para cada país en función de sus cuotas actuales y, sobre todo, la relación entre oferta y demanda.

Iniciada la nueva campaña láctea el pasado uno de abril, finalmente un tema a debate en el sector es la futura distribución de cuota entre los ganaderos. En la actualidad, la Administración tiene en su poder unas 200.000 toneladas adquiridas en función del plan de abandono aplicado en los últimos meses a razón de 0,19 euros/kilo de cuota y al que se acogieron unos 200.000 productores. A esa cifra se deben sumar las 123.000 toneladas asignadas por Bruselas, lo que da un total de 323.000 toneladas.

FUTURAS ASIGNACIONES DE DERECHOS

Un punto que desde un primer momento dejó claro la Administración es que las 123.000 toneladas asignadas de la UE por el incremento del 2% de la cuota, no se van a asignar en ese mismo porcentaje a cada ganadero en función de su cuota, sino que las mismas son "propiedad" del Estado desde donde se fijarán los criterios para su reparto. Esas condiciones son algo a negociar en los próximos meses entre la Administración central, las comunidades autónomas y las organizaciones agrarias. En principio, se trata de cuotas o posibilidades de producción que se quieren distribuir de cara a lograr explotaciones de futuro, más viables y competitivas.

Esas cuotas se repartirán de forma gratuita como derechos de producción, no en propiedad. Si un ganadero no las produce, perderá el derecho a la utilización de las mismas y, obviamente, tampoco puede operar con las mismas en el mercado de compraventa o cesiones. El sector espera que ésta sea una de las primeras negociaciones y acuerdos que se lleven a cabo a partir de la formación del nuevo Gobierno. •

Ganaderos e industrias lácteas buscan acuerdos de futuro



Uno de los debates más importantes se centra en un sistema para asegurar unos precios medios al año sin interferir las reglas de la competencia

Organizaciones agrarias, cooperativas e industriales, bajo el apoyo del antiguo Ministerio de Agricultura, han iniciado en las últimas semanas conversaciones para internar un acuerdo a medio y largo plazo en el sector de la leche, tanto de vaca, como de oveja y de cabra. Objetivo de ambas partes es lograr sobre todo una estabilidad en el sector que garantice la actividad para ganaderos e industrias.

Todo ello se quiere lograr en el marco de una organización interprofesional que, en los últimos años iba camino de desaparecer ante su demostrada incapacidad para llegar a compromisos entre ambas partes. Estos trabajos se desarrollarán bajo el apoyo del propio Ministerio.

El pistoletazo de salida de esta serie de conversaciones ha sido provocado por las rebajas en los precios en origen en los últimos dos meses. Frente a los más de 0,48 euros/kilo a que se ha llegado a pagar la leche de vaca en origen, más de 80 pesetas, entre las liquidaciones de febrero y marzo, los industriales en su mayor parte han hecho ajustes importantes en sus liquidacio-

